

Acercamiento a la Epistemología Social como proyecto teórico de la Bibliotecología

Approach to the Social Epistemology as theoretical project for Library Science

Radamès Linares Columbié, Universidad de La Habana, Cuba. E-mail: radames@fcom.uh.cu;

 [0000-0003-3183-9194](https://orcid.org/0000-0003-3183-9194)

Cómo citar: Linares Columbié, R. (2019). Acercamiento a la Epistemología Social como proyecto teórico de la Bibliotecología. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 0-0.

Recibido: 31 de julio de 2018

Revisado: 2 de agosto de 2018

Aceptado: 5 de agosto de 2018

Resumen

Objetivo. Explorar los intentos teóricos iniciales gestados en la Bibliotecología, así como describir y valorar la propuesta teórica más consistente de este campo, elaborada por Jesse Hauk Shera (1903-1982) y Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) en el siglo XX y denominada por sus creadores como ‘Epistemología Social’.

Diseño/Metodología/Enfoque. Mediante la investigación documental como herramienta, se examinan las circunstancias institucionales, profesionales, epistemológicas y científicas que condicionaron la creación de la Epistemología Social y las características de ese proyecto.

Resultados/Discusión. El acercamiento al discurso de la Epistemología Social hizo posible establecer las especificidades que distinguen al basamento teórico de la Bibliotecología que se propone, donde se examina el especial papel de la información, el conocimiento y la comunicación en ese proceso. Al mismo tiempo, se delimitó la argumentación que sustenta –especialmente sociológico y comunicacional– de la propuesta.

Conclusiones. La *epistemología social histórica* desarrollada por Jesse H. Shera y Margaret E. Egan emana de una coyuntura especial. Su expresión teórico-discursiva está signada por las circunstancias que distinguieron la época. Con su propuesta, iniciaron el desarrollo de un discurso epistemológico entroncado con la realidad social. Es así que conforman las peculiaridades de su propuesta, la cual postula que las bases teóricas de la Bibliotecología solo podían estar en la relación existente entre la sociedad y la producción, apropiación y uso del conocimiento.

Originalidad/Valor. El estudio que se realiza permite un acercamiento a los elementos distintivos de esta propuesta, donde se hizo visible la circunstancialidad que enmarca el producto elaborado y la incidencia de la época en el discurso teórico formulado.

Palabras clave: Jesse Shera; Margaret Egan; Epistemología Social; Bibliotecología

Abstract

Objective. To explore the initial theoretical attempts emerged in Library Science, such as to describe and evaluate the most consistent theoretical proposal of this field, elaborated by Jesse Hauk Shera (1903-1982) and Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) in the 20th century and named by its creators as Social Epistemology.

Design/Methodology/Approach. Through a documentary research as a tool, we examine the institutional, professional, epistemological and scientific circumstances that conditioned the creation of social epistemology and the identifiers of the theoretical project.

Results/Discussion. The approach made to the discourse of social epistemology made possible to delimit the specificities that distinguish the theoretical base of the proposed Library Science, where the special role of information, knowledge and communication in this process was examined. Likewise, that the argumentation that supports the especially sociological and communicational base of the proposal was defined

Conclusions. The historical social epistemology developed by Jesse H. Shera and Margaret E. Egan emanates from a special conjuncture, its theoretical-discursive expression is marked by the circumstances that distinguished its time. With their proposal they began the development of an epistemological discourse connected with the social reality; Thus, they make up the peculiarities of their choice and translated into postulating that the theoretical basis of Library Science could only be in the existing relationship between society and the production, appropriation and use of knowledge.

Originality/Value. The study that is carried out allows an approach to the distinctive elements of this proposal, where the epochal circumstantiality that frames the elaborated product and the incidence of these in the theoretical discourse that is proposed became visible.

Key words: Jesse Shera; Margaret Egan; Social Epistemology; Library Science

Introducción

La Bibliotecología en su proceso de constitución formal a lo largo del siglo XIX y la primera mitad del XX, transitó desde una etapa inicial marcada por el tecnicismo y la profesionalización, hasta los esfuerzos por alcanzar un estatuto teórico que le permitiese calificarse como un espacio de conocimiento propiamente dicho.

Resulta oportuno anotar que “una teoría es un sistema de suposiciones, principios y relaciones planteados para explicar un conjunto específico de fenómenos” (Bates, 2005, p. 3). Tal sintética precisión sobre la noción de teoría revela la necesidad de su presencia en la Bibliotecología, en su formalización como área de estudios. Un saber construido desde la práctica y centrado en la normatividad y tecnicismo, solo podría ofrecer auténtico conocimiento si era capaz de ofrecer principios, suposiciones y conceptos capaces de explicar la diversidad del mundo fenoménico propio de su dominio.

Este artículo busca explorar la situación presentada, examinando los intentos teóricos iniciales gestados en la Bibliotecología hasta detenerse en la descripción y valoración de la

propuesta teórica más consistente de ese campo, elaborada por Jesse Hauk Shera (1903-1982) y Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) y denominada por sus creadores Epistemología Social. Así, se pretende, mediante una revisión documental, producir un acercamiento a uno de los postulados más relevantes de la Bibliotecología en el siglo XX y con una marcada trascendencia más allá de sus marcos temporales.

Desarrollo

1. De los antecedentes...

La institucionalización de la Bibliotecología es un producto del siglo XIX, tangible en su identificación como cuerpo de conocimientos con la publicación entre 1808 y 1829, de un estudio denominado “Ciencia de la Biblioteca”, de la autoría de Martin Schrettinger, donde apunta las primeras especificidades del nuevo saber como disciplina. En ese mismo lapso temporal, Melvil Dewey en EE.UU. impulsa la creación en 1876 de la primera organización profesional nacional ALA (American Library Association), de la primera escuela de bibliotecología de nivel universitario (Universidad de Columbia) en 1877 y la concreción de la primera publicación profesional del campo *Library Journal*. Se añade que,

a lo largo del siglo proliferan normas, reglas, técnicas y procedimientos, todas orientadas a la consolidación de la considerada como el núcleo central de la práctica bibliotecaria: organizar, representar, conservar y custodiar las colecciones bibliotecarias. La pujante normatividad y tecnicismo de este quehacer va a ser un factor facilitador del establecimiento del nuevo campo de estudio (Linares Columbié, 2015, p. 7).

Pese a ello, la recién creada disciplina va a estar marcada desde sus inicios por la carencia de la sustentación que usualmente distinguen a las disciplinas científicas. Este primer tiempo del existir de la Bibliotecología estaría definido por las dimensiones prácticas y profesionalizantes propias del oficio bibliotecario, y son escasos los intentos por proponer conceptualizaciones o teorizaciones que fundamenten el nuevo campo de conocimiento. No obstante, esa milenaria actividad como sostén de la institución bibliotecaria, va a tener un momento distintivo en el proceso de constitución de la Bibliotecología: la publicación de la obra *Advis pour dresser une bibliothèque (Recomendaciones para formar una biblioteca)*, elaborada por Gabriel Naudé en 1627.

Su objetivo fundamental fue ofrecer un conjunto de reglas prácticas, necesarias para operar una biblioteca, «consejos» que –según se evidencia– son expresión de su praxis como uno de los bibliotecarios notables de la época. No hay en el texto de Naudé otra intención que la mencionada, en esencia: sintetizó un quehacer centenario, sin que postulase la conformación de ningún campo de conocimiento. Ello no niega que su valiosa sistematización será una de las contribuciones significativas en el proceso de creación de la Bibliotecología. En resumen, alcanzó concretar en sus “recomendaciones” la necesaria codificación de una práctica que requería el saber bibliotecario.

La primera mitad del siglo XX es una de las etapas de la historia de la Bibliotecología marcada por varias señales indicativas de la búsqueda de fundamentación teórica, ilustrativa del creciente interés por el estatuto científico de ese espacio de conocimiento.

El salto teórico-conceptual de este abordaje ocurrió con el grupo de investigadores reunidos en la Graduate Library School de Universidad de Chicago, donde en 1928 fue creado el primer programa doctoral en Biblioteconomía. Para López-Cózar (2002), el grupo de Chicago fue fundamental para el cambio de una Biblioteconomía meramente profesionalista a una científica. Entre los principales trabajos del grupo se destaca el libro *An Introduction to Library Science* de Buttler de 1933 que representa un “un nuevo paradigma” (López-Cózar, 2002, p. 63) en la medida que busca sustituir la *Library Economics* consagrada por la Universidad de Columbia por una *Library Science* (Araújo, 2013, p. 8).

Debe apuntarse que la búsqueda de legitimidad científica para la Bibliotecología por parte de este movimiento de la Escuela de Chicago, hay que enmarcarla dentro de las concepciones en torno a lo que se entendía por científico, en correspondencia con el patrón de cientificidad vigente desde los inicios de la modernidad que, en consecuencia, concebía a las Ciencias Sociales como científicas si éstas se ajustaban al modelo impuesto por las Ciencias Naturales desde los inicios de la era moderna. Es decir, este movimiento aspiraba a una Bibliotecología “científica”, de acuerdo con lo antes apuntado.

Otro de los autores relevantes de este primer momento es el bibliotecario indio Shiyali Ramamrita Ranganathan (1892-1972), célebre por la creación de las denominadas “Cinco leyes de la Bibliotecología”, publicadas en 1931 con el título de “*Five laws of Library Science*”. Estas “leyes” son: los libros son para ser usados, a cada lector su libro, a cada libro su lector, ahorre el tiempo del lector, una biblioteca es un organismo en crecimiento (Figueiredo, 1992). Las “leyes” en su aparente simpleza son formulaciones de las cuales se puede deducir todo lo que se llama Bibliotecología. Ellas conformaron la moldura conceptual que sustenta diversos principios y normas del quehacer bibliotecario y han servido para evidenciar el interés por la cientificidad del campo.

2. De los contextos...

El intento de teorización en la Bibliotecología que se identifica como Epistemología Social (ES) se materializó en un determinado contexto, entendiendo por este, el conjunto de sucesos, circunstancias o situaciones que enmarcaron su aparición y desarrollo, y que contribuyen a la explicación de las peculiaridades de esta propuesta. En 1952, Jesse Shera y Margaret Egan publicaron en una revista de la Universidad de Chicago (EE.UU.) llamada *The Library Quarterly*, un artículo titulado “*Foundations of a Theory of Bibliography*” (Fundamentos de una Teoría de la Bibliografía), en el cual, por primera vez, se suscribe el término *epistemología social*. En consecuencia, es posible afirmar que esta publicación pionera es el texto fundacional del proyecto teórico. De acuerdo con los razonamientos que

se han venido realizando, ¿en qué medida determinadas circunstancias institucionales, filosóficas, científicas, profesionales y epocales pueden haber incidido en la concreción de tal propuesta?

Los límites espaciales y temporales que enmarcan la gestación y desarrollo de la denominada Epistemología Social de Shera y Egan, son, geográficamente, EE.UU. y, temporalmente, los primeros 70 años del siglo XX. Institucionalmente, las peculiaridades de la Universidad de Chicago de esa época resultan elementos contextuales esenciales.

La Universidad de Chicago, entre las décadas del 30 y 60, fue considerada el centro intelectual de la Bibliotecología en los EE.UU. Su perspectiva tenía sus bases ideológicas en la Sociología y la Educación y, por eso, sus visiones subrayaban la función social de la biblioteca y del bibliotecario (Vieira & Lucas 2018 p. 5).

En esa institución universitaria se desarrolla un fuerte movimiento intelectual, no solo en el campo de la Bibliotecología, sino en terrenos como la Sociología, Filosofía, Educación, entre otras. En ella se producen visiones innovadoras que tendrían una influencia considerable en las Ciencias Sociales de ese país.

La perspectiva que intenta colocarse en el campo bibliotecológico desde los años 20 del siglo XX, busca insertar a esta materia puntualmente en el campo de las Ciencias Sociales y, para ello, legitimarla “científicamente” es una de las misiones que se postula. Asume una sustancial distancia de la tradición dominante en la Universidad de Columbia con su denominado programa de *Library Economy*, caracterizada por su tecnicismo. De otra parte, el pensamiento norteamericano en ese periodo se destaca por la aparición de tendencias y autores de relevante significación en el campo de las Ciencias Sociales. Entre otras, a los efectos del objeto central de este texto, hay que señalar la existencia de orientaciones teóricas y prácticas en la Sociología, Filosofía y Comunicación que serían influencias notables en el proyecto teórico elaborado por Jesse Shera y Margaret Egan.

En efecto, desde finales del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, en EE.UU. se desarrolla un conjunto de perspectivas sociológicas y filosóficas que forman parte del clima intelectual de ese contexto: en el campo filosófico es apreciable la aparición de una variante del *pragmatismo*ⁱ del siglo XIX, que se identifica como *instrumentalismo*ⁱⁱ y fue impulsada por el filósofo y pedagogo John Dewey; al igual que en el terreno sociológico son los años del auge y hegemonía del *funcionalismo*ⁱⁱⁱ como variante teórica.

Por último, hay que señalar que los estudios considerados como fundacionales de la Comunicación como área de conocimiento, se gestan en los inicios del siglo XX orientados al análisis de las prácticas comunicativas surgidas desde finales del siglo XIX y se desarrollan sustantivamente durante el siglo XX, como resultado del auge de los llamados “medios” (prensa, radio, cine, televisión). Estos estudios forman parte del entorno

intelectual de ese momento, donde la perspectiva funcionalista tendrá también un papel relevante.

3. De los fundadores...

Como ya se ha apuntado, Jesse Hauk Shera (1903-1982) y Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) son considerados los creadores de la propuesta teórica denominada Epistemología Social. La trayectoria profesional y académica de J. Shera es amplia, solo que determinados eventos resultan relevantes para estas notas. En pocas palabras, su formación académica puede resumirse así: se graduó de Literatura Inglesa en el año 1925, hizo una maestría en 1927 en la Yale University y en 1944 obtuvo su doctorado en Bibliotecología en la Graduate Library School de la University of Chicago. Trabajó como profesor y bibliotecario en varias universidades (Zandonade, 2004).

De otra parte, la trayectoria como bibliotecaria y profesora de M. Egan es posible sintetizarla de este modo: cursó estudios en las universidades de Cincinnati, Yale y Chicago entre los años 1939 y 1943. Fue profesora de la Graduate Library School of the University of Chicago (1946–1955) y de la School of Library Science de la Western Reserve University en Cleveland, Ohio (1955–1959). Formó parte del grupo de especialistas de la llamada Escuela de Chicago (Furner, 2004).

Si bien estos autores tienen estudios profesionales no siempre coincidentes, es significativo anotar que la pertenencia de ambos al movimiento que se desarrollaba en la Escuela de Chicago explica el propósito de ambos de generar una concepción de la Bibliotecología congruente con las aspiraciones intelectuales dominantes en esos años en la institución norteamericana.

4. Del proyecto teórico...

4.1 De su identificación...

No son precisamente numerosos los textos creados por estos autores donde se desarrollen las ideas que conforman este proyecto; incluso, solo en uno de los artículos elaborado por Shera aparece la expresión aludida en el título, es el caso de “*Social epistemology, general semantics and librarianship*”, publicado en 1961. Es decir, gran parte de los elementos que caracterizan y explican la propuesta aparecen dispersos en los numerosos artículos y libros publicados por ambos. La ES se inscribe en el escenario intelectual, desde 1952, con el propósito de servir de fundamentación teórica a la Bibliotecología como cuerpo de conocimientos, en la medida en que este campo estaba urgido de determinado basamento que sustentara su pretensión de convertirse en uno de los saberes científicos de la época. Es prudente añadir que el proyecto no tenía solo el objetivo mencionado, sino que también se propuso ser una de las tendencias teórico-filosóficas de ese momento, más allá del campo bibliotecológico.

Se reconoce que la mencionada ES tiene dos marcas de nacimiento: una, la *epistemología social histórica o fundacional* creada en los años 50 del siglo XX y, otra, la *epistemología social contemporánea* creada en los años 80 del siglo XX. La primera, objeto de este estudio, es la fundada por Jesse Shera y Margaret Egan; la segunda remite al examen filosófico de la producción, circulación y uso de conocimientos en sociedades específicas (Zandonade, 2004).

4.2 De sus relaciones y fuentes...

Tal como se ha visto, el texto seminal de la Epistemología Social es el artículo titulado "*Foundations of a Theory of Bibliography*" de 1952. En él no solo se registra por primera vez el término en cuestión, sino que también los autores ofrecen los primeros elementos identificadores de esa opción teórica; entre otros aspectos, interesa destacar: ofrecen la primera definición de ES, la presentan como una nueva disciplina, establecen las relaciones disciplinares de esta, los primeros conceptos de la propuesta, entre otros tópicos. Tal como en la Economía surgió un marco teórico para el estudio de la producción, distribución y utilización de diversos tipos de productos materiales, Shera y Egan proyectan a la Epistemología Social como "un marco teórico para el estudio de la producción, distribución y utilización de productos intelectuales" (Shera & Egan 1952, p. 133-134). En este escueto enunciado se expresa una de las inquietudes esenciales de esa tendencia: la relación existente entre conocimiento y sociedad, lo que a su vez, en opinión de los autores, es una de las grandes carencias de la epistemología tradicional que se pretende llenar.

Por ello, su nueva opción examina, analiza y explica la producción de conocimiento en su dimensión social, buscando entender cómo la sociedad absorbe y produce conocimiento. De otra manera, la ES persigue crear la conceptualización de las relaciones entre conocimiento y sociedad como fundamento de la producción de conocimiento bibliotecológico. Una de las características de esta nueva iniciativa teórica, son las relaciones que establece con otras disciplinas, como anota uno de los fundadores:

El estudio de la epistemología social, que en realidad es el estudio de la cognición social, es la base adecuada de una ciencia de la bibliotecología. Como estudio en sí mismo, debe sintetizar y recurrir al trabajo de muchas disciplinas (Shera, 1973, p. 90).

Consideradas como esenciales en su conformación, entre otras, son significativas: la Sociología, la Epistemología, la Comunicación y la Psicología.

Tales relaciones son visibles, por ejemplo, en que tradicionalmente la Epistemología ha sido la rama de la filosofía que ha estudiado la naturaleza y los límites del conocimiento humano desde una mirada especulativa e individualista; la novedad de la ES está en que introduce como su rasgo distintivo estudiar el conocimiento desde la perspectiva social, que no implica obviar el papel de la cognición individual en ese proceso. En otros términos,

la 'epistemología científica' pretende estudiar los límites del conocimiento humano, pero casi siempre estos límites se vieron en el contexto de los procesos intelectuales del individuo...no se ha desarrollado un cuerpo de conocimiento sobre la integración del conocimiento dentro de una organización social compleja (Shera, 1973, p. 89),

y ese es el objetivo de la Epistemología Social.

De igual manera, la relación con la Sociología tiene una notable centralidad. "La Epistemología Social es (...) una aproximación que es más sociológica que filosófica en su esencia" (Budd, 2002, p. 428). El peso que la investigación sociológica tiene en la ES la convierte en un instrumento más dado al estudio de la apropiación social del conocimiento que a la investigación epistemológica clásica.

La presencia de la Sociología en la nueva realidad epistemológica es uno de los aspectos polémicos de esta opción teórica, ya que desde los años 20 del siglo pasado se colocó en el universo intelectual de la época una vertiente denominada Sociología del Conocimiento^{iv}, que tenía como propósito estudiar las condiciones sociales de la producción de conocimiento. Por ello, los fundadores de la ES subrayaron que esta no estudia la influencia de la sociedad sobre el conocimiento, sino cómo influye el conocimiento en la sociedad; es decir, su objetivo es centrarse en cómo la sociedad se apropia, interioriza y produce conocimiento. En palabras de J. Shera (1990), "la epistemología social está relacionada con, pero en un sentido es el reverso de la sociología del conocimiento" (p. 126).

4.3 De su arquitectura conceptual...

En esta aproximación a la ES proyectada por Shera y Egan, se hace posible continuar la búsqueda de las relaciones con otras materias si se examinan las peculiaridades del conjunto de conceptos que se proponen como parte esencial de la estructura teórica de esta corriente del pensamiento bibliotecológico. Así se develan los modos en que las nociones centrales de la propuesta son formuladas y se articulan unas con otras.

Los conceptos esenciales de la denominada Epistemología Social son: información, comunicación, conocimiento y registros gráficos. En uno de los textos fundacionales de la ES se afirma que:

Y así como la necesidad de información y conocimiento impulsa al individuo, así también impulsa a la sociedad. Es la base del comportamiento colectivo y también del individual. Así como el cerebro se deteriora cuando es privado de información que pueda ser procesada, así una sociedad, si es que ha de evitar la decadencia, debe tomar constantes provisiones para la adquisición y asimilación de nueva información y conocimiento. Pero para ser transmitido y absorbido dentro de cualquier grupo, eso que se conoce debe ser comunicado y comunicable (Shera, 1990, p. 113).

Esta idea expresa claramente la centralidad y articulación de los conceptos de información, conocimiento y comunicación en la propuesta teórica.

En la época en que se gesta y desarrolla la epistemología social fundacional, la noción de información comenzaba a tener la notoriedad que actualmente la caracteriza, por ello no es este uno de los conceptos ampliamente debatidos y desarrollados por parte de los fundadores. A su vez, las visiones de la información circulante están influidas por perspectivas objetivistas y muy cercanas a las propuestas de la entonces naciente Teoría de la Información de Shannon y Weaver. Desde esta realidad, J. Shera (1990) afirma que

la información, tanto en el sentido en el que la emplea el biólogo como en el sentido que le atribuye el bibliotecario, son hechos. Son los estímulos a través de los cuales percibimos utilizando los sentidos (...) es esa entidad que recibimos, los bloques de construcción del conocimiento (p. 84).

De acuerdo con los razonamientos realizados sobre la red de conceptos que sustentan el edificio teórico referido, uno de los más notables es el de conocimiento. Para los fundadores,

el conocimiento es aquello que ‘sabe’ un individuo, un grupo o una cultura, y no puede haber conocimiento sin un conocedor. Dicho de otro modo, el conocimiento es todo lo que un ser ha aprendido o asimilado –valores así como hechos o información (Shera 1990, p. 118).

Es conveniente recalcar que el espacio de reflexión que propone la Epistemología Social no se plantea en lo absoluto la construcción de un sistema de enunciados que engloben los aspectos cosmovisivos, ontológicos, lógicos y metodológicos típicos de los estudios epistemológicos “clásicos”; su intención no tiene esa ruta, solo se pretenden respuestas a problemas del campo bibliotecario, desde una perspectiva teórica.

En el pensamiento de Shera y Egan, la estructura conceptual de su iniciativa tiene como una de sus temáticas medulares el universo comunicacional, y por ello creen que la comunicación posibilita la transferencia y preservación del conocimiento humano, a través de la materialización de la información en soportes físicos, calificados como registros gráficos. Entonces,

un análisis adecuado de la comunicación como un proceso social debe ser hecho, conteniendo una estructura teórica que comprenderá todos los tipos de comunicación, que reconocerá las diferencias entre ellos y que relacionará cada uno con un lugar apropiado en el proceso social. Dentro de esta estructura, la comunicación gráfica debe ser reconocida como que tiene propiedades distintivas y funciones (Shera & Egan, 1952, p. 128).

El anterior planteamiento nos introduce en las particulares concepciones de estos autores del fenómeno comunicacional, que no escapan de las visiones sobre la comunicación

dominantes en esa época, las cuales pueden resumirse en: visión transmisiva de la comunicación y hegemonía de la llamada comunicación de masas como objeto de estudio del campo. Al decir de Shera, el proceso de comunicación necesita una tipología comunicacional que estudie otras formas de comunicación y no exclusivamente la comunicación de masas; por ello, afirma que

la investigación en comunicación ha estado centrada casi exclusivamente en la comunicación de masas, un proceso en gran medida limitado a la comunicación del ‘manipulador’ a la ‘audiencia cautiva’(…) Obviamente, la comunicación masiva tiene poco o ningún uso para la bibliografía, que es un medio para localizar un registro gráfico del contenido deseado por el futuro receptor. La dinámica de este acto de comunicación es al revés de la dinámica de la comunicación masiva, porque el acto debe surgir de la voluntad del receptor (…). Este es el tipo de comunicación que bibliotecas y los servicios bibliográficos prestan más fácilmente ellos mismos y para los cuales, de hecho, toda su maquinaria ha sido planeada (Shera, 1952, p. 127).

Las anteriores consideraciones de este autor no solo cuestionan los límites de la visión dominante en los estudios de la comunicación, sino que proponen un nuevo tipo de comunicación, que desde su perspectiva es la modalidad inherente al campo bibliotecológico y necesario en el proceso total de la comunicación en la sociedad. Con otras palabras, en la comunicación subyace una modalidad comunicativa, la que denomina comunicación bibliográfica, que tiene como objetivo ofrecer informaciones precisas para el desarrollo del conocimiento social, siendo este tipo de comunicación la realizada por las bibliotecas (Shera, 1952).

En el ideario de Shera, la comunicación gráfica tiene un papel central, en tanto es la forma de comunicación realizada por las bibliotecas y se hace visible con los denominados “registros gráficos” –actualmente diríamos documentos. Los “registros gráficos” como instrumentos no son otra cosa que materialización de la información en un soporte físico.

La armazón teórica de la ES propuesta por los fundadores, se sustenta en el aparato conceptual sucintamente descrito y con el cual aspiraron a entender la construcción social del conocimiento, a partir de sus diversos actores –hombre, sociedad y bibliotecas–, buscando comprender sus mutuas relaciones en el proceso de producción del saber humano (Oddone, 2010).

Conclusiones

La epistemología social histórica o fundacional desarrollada por Jesse H. Shera y Margaret E. Egan emana de una coyuntura especial. Su expresión teórico-discursiva está signada por las circunstancias institucionales, epistemológicas y científicas que distinguieron su época.

Los fundadores de esta iniciativa se propusieron elaborar la fundamentación teórica de la Bibliotecología desde una mirada peculiar. Iniciaron el desarrollo de un discurso epistemológico entroncado con la realidad social. Es así que conforman las peculiaridades de su propuesta, la cual postula que las bases teóricas de la Bibliotecología solo podían estar en la relación existente entre la sociedad y la producción, apropiación y uso del conocimiento.

Shera y Egan elaboraron la red conceptual propia de la opción ofrecida, que se centraba en una trílogía: información, conocimiento y comunicación, acontecimiento notorio para su momento histórico. En esos tiempos entraban en el escenario intelectual esos términos y sus implicaciones. Es destacable su examen de la raíz comunicacional del campo bibliotecológico, particularmente en su conceptualización de la comunicación gráfica y su papel en la práctica informacional y bibliotecaria.

La epistemología social histórica es un proyecto inconcluso. Sus creadores lo iniciaron no precisamente con muchos estudios que abundaran sobre el mismo; entonces y ahora escasean las indagaciones críticas o valorativas sobre esta tendencia. Varias investigaciones bibliográficas realizadas, han visibilizado que del conjunto de la obra de estos autores solo algunos textos son significativos; es el caso de “*Foundations of a Theory of Bibliography*”, “*Toward a Theory of Librarianship and Information Science*” y “*The foundations of education for librarianship*”.

La Epistemología Social creada en 1952 fue una iniciativa adelantada a su tiempo. Concebir al conocimiento como un fruto de la vida social, fue una considerable ruptura con visiones epistemológicas de su momento y de fuera de él. Esta concepción teórica, específica para el campo bibliotecológico, se distinguió por su total sintonía con las corrientes de pensamiento de esa época.

Bibliografía

Araújo, C. A. A. (2013). Correntes teóricas da Biblioteconomia. *RBBB. Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 9(1), 41-58 Recuperado de <https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/247/250>

Bates, M. J. (2005). An introduction to metatheories, theories, and models. En K. E. Fisher, S. Erdelez y L. McKechnie (Eds.), *Theories of information behavior* (pp. 1-24). Nueva Jersey: Information Today.

Budd, J. M. (2002). Jessa Shera, Sociologist of Knowledge?, *The Library Quarterly*, 72(4), 423-440.

Figueiredo, N. (1992). A modernidade das cinco leis de Ranganathan. *Ci. Inf., Brasília*, 21(3), 186-191

- Furner, J. (2004). "A Brilliant Mind": Margaret Egan and Social Epistemology. *Library Trends*, 52(4), 792-809.
- Linares Columbié, R (2015). La Bibliotecología en dos tiempos. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*; 26(4), 347-361 Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-1132015000400004&lng=es&nrm=iso
- López-Cózar, E. (2002). *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Trea.
- Oddone, N.E (2010). Situando a Epistemologia Social no contexto da Ciencia Contemporanea. *XI Encontro Nacional de Pesquisa em Ciencia da Informacao (ENANCIB)*. Comunicacao Oral. Rio de Janeiro. Brasil Recuperado de: <http://hdl.handle.net/123456789/993>
- Shera, J. (1973). Toward a Theory of Librarianship and Information Science. *Ci. Inf., Rio de Janeiro*, 2(2), 87-97.
- Shera, J.; & Egan, M. E. (1952). Foundations of a theory of Bibliography. *Library Quarterly*, 22(2), 125-37.
- Shera, J.; & Egan, M. E. (1963). Examen del estado actual de la Biblioteconomía y de la Documentación. En: Bradford, S. C. (Eds.), *Introduction to documentation*. London: C. Lockwood.
- Shera, J. (1990). *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM.
- Vieira, K.; & Lucas, E. (2018). Jesse Shera e sua contribuição para o campo da Biblioteconomia e Ciência da Informação. *Encontros Bibli*, 23(51), 17-30. doi: 10.5007/1518-2924.2018v23n51p17.
- Zandonade, T. (2004). Social Epistemology from Jesse Shera to Steve Fuller. *Library Trends*, 52(4), 810-832.

ⁱ El pragmatismo es una doctrina filosófica creada a finales del siglo XIX por los filósofos norteamericanos Charles Sanders Peirce (1839-1914) y William James (1844-1910). Postulan el valor práctico como criterio de verdad. Se basa en el criterio de que las ideas y los actos solo son verdaderos si sirven para la solución de problemas.

ⁱⁱ John Dewey define su filosofía como *instrumentalismo*: "Las ideas solo tienen un valor instrumental para la acción en la medida en que ellas estén al servicio de la experiencia activa; de donde el valor de una idea radica en su éxito". De este modo, el pragmatismo se convierte para él en un "instrumento". La experiencia es la base de su teoría y precisamente por ella debe desecharse toda idea de trascendencia, porque la experiencia enseña que todo cambia, tanto en el orden material como en el espiritual. Considera el instrumentalismo que los conceptos, las leyes científicas y las teorías no son más que herramientas.

iii Es una corriente que surge en Inglaterra (en los inicios del siglo XX) en las Ciencias Sociales, especialmente en la sociología y la antropología social. Su principal influencia es la del sociólogo francés Émile Durkheim. Autores significativos son Talcott Parsons y Robert Merton. El funcionalismo estudia la sociedad intentando comprender cómo cada elemento de la sociedad se articula con los demás formando un todo y ejerciendo una función dentro de esa sociedad. Busca explicar los fenómenos sociales realzando el papel de las instituciones en la sociedad. Si un cambio social promueve el equilibrio armonioso, es considerado funcional y si este elemento promueve lo opuesto a esa armonía y continuación del sistema, entonces es disfuncional.

iv En los años '20 se consolida un campo singular de investigación sociológica que va concentrar sus esfuerzos en el tema del conocimiento, con lo cual se estableció la llamada Sociología del Conocimiento, que en esencia busca estudiar las relaciones entre lo que se admite como conocimiento y los factores sociales existentes en la sociedad o la cultura que lo engendra. La nueva disciplina va a tener como fundadores al sociólogo Karl Mannheim y al filósofo Max Scheler.